

Reseña de *Crónica de un encuentro. El cine mexicano en España 1933-1948*, de Ángel Miquel

Yolanda Minerva Campos García

Universidad de Guadalajara, México



El cine mexicano es una de las cinematografías más ampliamente documentadas y estudiadas a lo largo de las últimas cinco décadas. Año con año se añaden nuevos títulos que dan luz a nuevos enfoques de temas ya vistos, o que exploran con nuevas fuentes informativas, pasajes poco visitados en torno a la cinematografía nacional, como es el caso del libro que nos ocupa. *Crónica de un encuentro. El cine mexicano en España 1933-1948* de Ángel Miquel es un estudio sobre la presencia del cine mexicano en España en los primeros tres lustros posteriores al inicio del cine sonoro.

La distribución y exhibición del cine mexicano en pantallas internacionales no es una práctica tan contemporánea como se podría pensar. El libro de Miquel nos revela que desde los tempranos años treinta fueron conocidas en España algunas de las producciones nacionales como *Santa* (Antonio Moreno, 1931), *La mujer del puerto* (Arcady Boytler, 1933), y las que a decir de Miquel fueron las que tuvieron mayor popula-

ridad en las pantallas españolas durante esa década: **Cruz Diablo** (Fernando de Fuentes, 1934) y **Chucho el Roto** (Gabriel Soria, 1934), mismas que suscitaron gran interés por parte de la crítica. Los periodistas configuraron su discurso en un primer acercamiento al cine mexicano tomando como punto de partida las referencias culturales visibles en las películas que conectaban con la cultura española (tauromaquia, películas con temas religiosos), a la vez que destacaban la presencia de profesionales nativos en España que hacían carrera en las producciones mexicanas. Sólo algunos años después, el cine mexicano pudo ser apreciado *per se* en las publicaciones españolas con mayor autonomía e identidad propia, sin necesariamente buscar esos referentes.

El libro abarca el periodo de exhibición en las pantallas españolas de 1933 a 1948, y nos da a conocer con detalle cómo se establecieron los lazos de intercambio cinematográfico entre los dos países, y cómo éste se vio interrumpido por un breve lapso cuando sucedió la guerra civil española. Fue con la película **Allá en el Rancho Grande** (Fernando de Fuentes, 1936) estrenada en 1940, cuando se inició una nueva época en las relaciones cinematográficas entre los dos países, sin importar que México y España no tuvieran relaciones diplomáticas formales hasta la muerte de Franco, debido al apoyo que el Estado mexicano otorgó a la República y a los refugiados en el exilio.

El autor divide su libro en tres partes. El primer capítulo, "Reconocimiento", lo dedica a la década de los treinta, cuando España vive la Segunda República. La revisión de las publicaciones de la época da una idea de cómo fueron recibidas las producciones mexicanas y cómo se comienza a configurar un imaginario del país a través del bosquejo de directrices genéricas, que años más tarde inundarán las pantallas mexicanas y selectivamente las españolas. Asimismo, destaca la presencia de mexicanos como Miquel Contreras Torres, Fernando de Fuentes y el reconocimiento actoral de Fernando Soler. En el mismo capítulo aborda el tema de los mexicanos que en los años treinta hacían carrera en Hollywood, como

Ramón Novarro y Dolores del Río.

En el segundo capítulo que titula "Éxito" aborda el primer lustro de la década de los cuarenta, cuando el género de la comedia ranchera es ampliamente aceptado por el público español y se instala como representativo del cine mexicano. Los escenarios rurales, las fiestas populares y la música vernácula de estas producciones fueron la mejor vía para reactivar la exhibición del cine mexicano en España, en el momento en que se instala la dictadura de Francisco Franco y una nueva reglamentación en materia de censura es configurada desde el Estado castrense. En el mismo periodo la irrupción de Cantinflas en las pantallas españolas se instala de manera –nos atreveríamos a decir– permanente entre los actores mexicanos de mayor reconocimiento y popularidad en el público español.

El último capítulo que titula "Apoteosis", se refiere al momento de mayor presencia del cine mexicano en España, hacia el segundo lustro de la década de los cuarenta, cuando la distribución de películas ha aumentado considerablemente, al mismo tiempo que se diversifican los temas y géneros. La popularidad y el reconocimiento del *star system* mexicano se vio refrendado con las visitas a España de Cantinflas, Jorge Negrete y María Félix, los dos últimos contratados para protagonizar producciones españolas. El capítulo cierra con la mención al Certamen cinematográfico celebrado en Madrid en junio de 1948, evento organizado por el jefe del Sindicato de Espectáculos en España, el cual intentaba homologar las condiciones de intercambio entre las industrias cinematográficas hispanoparlantes y lograr acuerdos en materia de circulación de películas, y de profesionales de la producción de películas. La realización de la película **Jalisco canta en Sevilla** (Fernando de Fuentes, 1948) protagonizada por Jorge Negrete y Carmen Sevilla viene a ser el colofón con el que cierra la etapa de proyección del cine mexicano en España, en la frontera que trazó el autor.

A través de testimonios sustraídos de periódicos y revistas españolas, fragmentos de entrevistas y/o críticas de las películas, Miquel

teje su historia haciendo contrapunto con publicaciones mexicanas, lo cual nos lleva a tener una visión realmente transnacional sobre un mismo fenómeno. Aunque el libro se enfoque a la distribución de cine mexicano en España, también aborda con cuadros estadísticos la exhibición de películas españolas en México para dar una idea del porcentaje desigual que tuvieron los estrenos de uno y otro país, contabilizando en 187 películas mexicanas estrenadas en España y 87 cintas españolas en México durante el mismo periodo (1933-1948).

Mención aparte merece la iconografía que acompaña el texto, el autor tuvo acceso al Archivo-colección de Lluís Benejam, quien le facilitó una gran cantidad de programas de mano y anuncios publicitarios que realmente hacen una delicia la lectura del libro. La gran cantidad de estas ilustraciones son una muestra de la importante proyección que tuvo el cine mexicano en las pantallas españolas, y a la vez, es una forma de dar a conocer la creatividad e ingenio de los dibujantes y publicistas, como Josep Renau y Enrique López Reiz, quienes de manera más que acertada construyeron la iconografía con base en elementos representativos de la mexicanidad como paisajes, vestuario e incluso la música al reproducir pedazos de canciones que el espectador podría disfrutar al ver las películas.

Otro aspecto que nos parece muy importante destacar es el uso que da Ángel Miquel a las fuentes informativas. La prensa escrita adquiere una gran relevancia al sacar a la luz testimonios de primera mano que complementan eficazmente su propia voz, además, que a través de ella fue posible conocer el paso del cine mexicano por las pantallas de diferentes ciudades, pues el trabajo no se suscribió solamente a las publicaciones de Madrid y Barcelona, sino también de otras provincias como Andalucía y el País Vasco, lo que da una idea más panorámica de la distribución del cine mexicano en España. Asimismo, la inserción de citas de los expedientes de censura resguardados en el Archivo General de la Administración nos permite conocer los temores que guiaban a los censores cuyas tijeras también alcanzaron al

cine mexicano.

Crónica de un encuentro viene a abonar un eslabón más en la labor historiográfica en el tema de prensa cinematográfica que viene realizando Ángel Miquel desde hace algunas décadas. Sus libros sobre la historia del periodismo cinematográfico mexicano fueron pioneros en el estudio de esta especialidad que ahora se ha extendido a un terreno transnacional. Por lo antes dicho, la publicación de este nuevo trabajo de Ángel Miquel alienta el trabajo de los investigadores que han fijado su punto de interés en nuestra cinematográfica con un enfoque más global.

Bibliografía

Miquel, Á. (2016). *Crónica de un encuentro. El cine mexicano en España 1933-1948*, México, Dirección General de Actividades Cinematográficas, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mexicanos en España, 281 p.

Ficha de autor

Yolanda Minerva Campos García

Yolanda Minerva Campos García es profesora e investigadora de la Universidad de Guadalajara y es miembro fundador de la Red de Investigadores de Cine (REDIC). Su principal línea de investigación es la historia del cine mexicano, periodismo cinematográfico y las adaptaciones literarias llevadas a la pantalla. Su institución de adscripción laboral es la Universidad de Guadalajara.